

Mónika Szente-Varga*

“Y si hay alguno que vivo queda ¿será posible que contar pueda la historia tal como pasó?”

Libros editados en México sobre la revolución húngara de 1956

En México se publicaron varios libros sobre la revolución húngara de 1956; de diferentes corrientes ideológicas y de distintos autores, testigos oculares o bien personas que nunca habían estado en Hungría. Dichos textos sin embargo coinciden en que fueron editados casi inmediatamente después de los acontecimientos, es decir, en el mismo 1956 o en 1957, con títulos dramáticos –*Tragedia de Hungría, Nueva víctima de la bestia roja, El asesinato de Hungría, etc.*- y que fueron escritos en la mayoría de los casos por profesionales extranjeros, periodistas o novelistas. Los españoles tuvieron una importante contribución, que puede en parte explicarse por el tradicional papel que España desempeñaba en el mercado de libros mexicano. Decimos *en parte* ya que hay que tomar en cuenta también las experiencias de la guerra civil española y de la dictadura de Franco, así como la presencia de refugiados españoles en México.

* Mónika Szente-Varga es profesora de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México)

¿Quién vencerá a Moscú?

El libro más voluminoso¹ sobre los acontecimientos húngaros –de casi 400 páginas- fue escrito por un hombre de letras catalán, refugiado en México tras la guerra civil española, llamado Pere Pagès,² quien usaba como seudónimo el nombre de uno de sus personajes, Víctor Alba.³ Aunque Pagès había tenido contactos con Hungría, no presencié los eventos de 1956, por lo tanto su libro se basa primordialmente en la prensa,⁴ especialmente en la revista *Preuves* y en las transmisiones de radio.

“En este libro, escrito a vuela de pluma, hay muy poco de original, salvo la gloriosa originalidad del pueblo húngaro en su combate. La interpretación

¹ ALBA, Víctor: *Hungría 1956: ¿Quién vencerá a Moscú?*, México, B. Costa-Amic, 1957, 382.

² (1916-2003). Licenciado en Derecho por la Universidad de Barcelona. Miembro y propagandista de la organización catalana Partit Obrer d'Unificació Marxista (POUM). Tras su encarcelamiento después de la guerra civil, se exilió primero en Francia, y después en México, donde desarrolló actividades periodísticas y académicas. Tras vivir algunos años en los Estados Unidos, regresó definitivamente a España en 1970. Obras selectas: Historia de la segunda república española, Historia de la mujer, Historia del movimiento obrero en América Latina, y El marxismo en España. Fuentes: <http://www.fundanin.org/albab.htm> y http://www.grijalvo.com/Mullan/b_Victor_Alba_obituario_es.htm.

³ Tiene un texto más corto publicado en 1956. ALBA, Víctor: *Las lecciones de un mes trágico. Hungría y el Cercano Oriente*, México, Centro de Estudios Sociales, 1956, 32.

⁴ Los reporteros citados incluyen a Alain de Sédouy, corresponsal de *Le Peuple*, Bélgica; Basil Davidson, periodista británico; Ejaz Husain, corresponsal de *Dawn* de Karachi, Pakistán; Francois Bondy, periodista suizo; Noel Barber, corresponsal del *Daily Mail* de Londres; Peter Fryer, corresponsal del *Daily Worker*, y Wikter Woroszylski, reportero polaco.

acaso, pueda considerarse como propia del autor. El resto es trabajo de tijeras, de recopilación de datos”.⁵

“En torno de los hechos en Hungría se ha escrito mucho, pero, hasta ahora, fragmentariamente. Se han tergiversado la realidad, las intenciones y hasta las palabras. La propaganda comunista ha intentado, sin éxito, presentar la insurrección de todo un pueblo como un movimiento fascista”.⁶

El objetivo declarado de Pagès –similarmente a otros autores- fue mostrar la verdad. Con este fin utilizó un marco cronológico muy amplio: se remonta a la conquista de la Cuenca de los Cárpatos en cuanto a su esbozo sobre la historia de Hungría, y en el caso de la revolución no se restringe a los meses de octubre y noviembre, sino que sigue los acontecimientos en estilo diario desde el 23 de octubre hasta el 13 de enero de 1957. No obstante, ni este espacio de tiempo le permitió incluir el destino del Primer Ministro Imre Nagy, ejecutado el 16 de junio de 1958. El libro lleva como título el nombre del último capítulo: ¿Quién vencerá a Moscú?, recalcando así la parte final del texto, donde Pagès desarrolla la siguiente convicción:

“...no será Occidente, al paso que vamos, quien vencerá a Moscú, es decir, quien impedirá que triunfe el imperialismo soviético y que el comunismo siga envenenando conciencias, subyugando pueblos, segando vidas. La derrota de

⁵ ALBA, 8.

⁶ ALBA, 7.

Moscú vendrá de quienes lo soportan y ya no lo sufren”.⁷

“¿Quién vencerá, pues, a Moscú? Moscú, mismo – es decir el pueblo ruso, los pueblos de los satélites. Ojalá Occidente haya aprendido las lecciones de Hungría y sepa hacerse digno de compartir los frutos de esta victoria futura”.⁸

El libro fue editado por el también catalán Bartolomeu Costa-Amic, igualmente refugiado de la guerra civil. Contiene un apéndice extenso, una especie de muestra de la colección documental que Pagès llegó a formar sobre Hungría, y en la que no faltan algunos textos mexicanos, como por ejemplo el manifiesto dirigido al Presidente Adolfo Ruiz Cortines por intelectuales.

Tragedia húngara

Otro libro editado sobre la revolución húngara de 1956 tanto por Bartolomeu Costa-Amic como por la Editorial Azteca, fue la traducción de la obra de Peter Fryer, periodista británico.⁹ Fryer, testigo ocular de los acontecimientos en Hungría como corresponsal del *Daily Worker*, y cuyos reportajes fueron suprimidos por su periódico por diferencias ideológicas, resumió sus experiencias húngaras

⁷ ALBA, 322.

⁸ ALBA, 323.

⁹ FRYER, Peter: *La tragedia de Hungría, octubre-noviembre 1956*, México, B. Costa-Amic, c. 1957, 123, sin fotos, trad. de Manuel G. Martínez, abreviado en adelante como FRYER 1 y FRYER, Peter: *Tragedia húngara*, México, Ed. Azteca, 1957, 142, acompañada por fotos de varias agencias de prensa, trad. de Carlos F. Galán, abreviado en adelante como FRYER 2.

en un volumen que fue publicado primero por Dennis Dobson en Londres en 1956, bajo el título *Tragedia húngara*.

Fryer escribe:

“Realmente hay dos tragedias húngaras. Hay la inmediata y desgarradora tragedia de la revolución del pueblo; un levantamiento en masa contra la tiranía y la pobreza que se había hecho insoportable y que fue sofocado por el ejército del primer Estado Socialista del mundo. [...] Yo mismo ví que las tropas soviéticas lanzadas para sofocar combatiendo la contra-revolución, luchaban contra el pueblo húngaro, no contra fascistas y reaccionarios, sino obreros, campesinos, estudiantes y soldados. [...] Hay otra tragedia también. Y también está escrita con sangre en las calles y plazas de Budapest. ... Es la tragedia a largo plazo del fracaso absoluto del Partido Comunista Húngaro, después de ocho años de control completo de su país, para dar al pueblo felicidad o bien seguridad, libres de la necesidad, o bien, libres del temor.”¹⁰

“Todavía hay otra tragedia, que debe tratarse en este libro hasta cierto punto. Pero es una tragedia británica, no húngara. Es la tragedia de nosotros los comunistas ingleses que visitamos Hungría y que no admitimos, ni a nosotros mismos la verdad sobre lo que estaba sucediendo por allí, que defendimos la tiranía con alma y corazón.”¹¹

¹⁰ FRYER 2, 9.

¹¹ FRYER 2, 12.

En un período de un año se hicieron traducciones a varios idiomas y el libro se editó en el continente europeo en Estocolmo, Colonia, Oslo y Roma, en Asia en Seúl, y en América Latina en Buenos Aires, La Habana y México (dos ediciones). Los análisis detallados, la profesionalidad del autor, el carácter personal del texto y la sinceridad con la que se escribió contribuyeron en gran medida a su éxito.

“Yo asistí al juicio por traición de Rajk en 1949 y en común con otros periodistas que estaban allí, yo me convencí...”¹²

“Aquí me encontraba de nuevo en el primer país extranjero que jamás había visitado, un país cuyo pueblo yo amaba y en cuyo suelo yo me sentía seguro y entre amigos. Un país donde todos mis símbolos privados durante los últimos 14 años (sic), sobre todo la estrella roja de la Unión Soviética, era la insignia oficial. Un país donde “*teníamos*” poder. Un país donde una vida nueva se estaba formando, donde los trabajadores mandaban, donde, como dijo Rákosi cinco años antes: “*La herencia del maldito pasado ha desaparecido*” y donde “*nuestro pueblo obrero mira serenamente hacia el mañana construyendo su país socialista libre y con éxito, de acuerdo con un plan, en el conocimiento seguro de un futuro mejor.*” Un amargo despertar me estaba esperando.”¹³

¹² FRYER 2, 43.

¹³ FRYER 2, 20.

El crimen de Hungría y los intelectuales libres

Otro libro publicado en México, en este caso por el Congreso por la Libertad de la Cultura -una organización internacional fundada en 1950 en la zona estadounidense de Berlín- fue *El crimen de Hungría y los intelectuales libres*. Es una antología de varios autores -que similarmente al libro de Peter Fryer- tuvo dos ediciones mexicanas;¹⁴ una en 1956 por el Congreso en sí y otra un año más tarde, por la Asociación Mexicana por la Libertad de la Cultura. La publicación se divide en tres partes básicas: 1) descripciones de los eventos húngaros, una por ejemplo del ya mencionado Peter Fryer, 2) opiniones sobre los acontecimientos -principalmente por intelectuales franceses, y 3) acciones del Congreso por la Libertad de la Cultura. Vale la pena subrayar que los intelectuales forman parte del título de la obra, lo que implica su destacado papel en la revolución húngara y también, como veremos, en el propio libro. En cuanto a la palabra “crimen” -lo que puede resultar sorprendente en el título a primera vista- se encuentra la siguiente explicación:

“El mayor crimen de Hungría fue la espontaneidad de su revolución, que es lo que más teme el Estado ruso. Otro de sus crímenes fue el anhelo de la neutralidad, esa neutralidad que los rusos propugnaron para la vecina Austria como la mejor forma de coexistencia y que predicán y sostienen

¹⁴ *El crimen de Hungría y los intelectuales libre*, Varios autores. Congreso por la Libertad de la Cultura. Oficina de Información del Secretariado Mundial en México, México, 1956, 81.

El crimen de Hungría y los intelectuales libres. ¿Fue fascista la revolución húngara?, Varios autores. Asociación Mexicana por la Libertad de la Cultura, México, 2^{da} ed., 1957, 79.

para todos aquellos países en que ellos no dominan.”¹⁵

Nueva víctima de la bestia roja

Asociable también con una organización, esta vez la Unión Cívica Internacional, en 1957 se publicó el volumen titulado *Nueva víctima de la bestia roja*.¹⁶ Es un libro marcadamente anticomunista, que cuenta en detalle los eventos en Hungría en los meses de octubre y noviembre. Se escribió con un doble objetivo; por una parte dar a conocer la revolución húngara, y por otra –que tal vez debemos considerar como la meta principal- advertir y tratar de lograr un cambio interno en México, puesto que “las células [...] comunistas tienen invadidas algunas esferas sociales en México, en nuestro propio país, principalmente las instituciones educativas, las salas de redacción de los periódicos, algunos grupos artísticos y otros medios”.¹⁷ Consecuentemente, el escrito quiere espantar y “vacunar” a los lectores contra el comunismo. Con el afán de asegurar el pronto cumplimiento de este objetivo, el libro no está exento de ciertas simplificaciones –todos los comunistas son iguales, todos malos-, y exageraciones que a veces llegan a rozar el nivel de amarillismo. Véase el subtítulo del volumen: *Matanza de los húngaros. Vuelve la tenebrosa edad de las cavernas en nuestros tiempos*. No obstante, el libro es una muy valiosa fuente documental, dado que cada segunda página fue hecha de recortes de los diarios

¹⁵ El crimen de Hungría y los intelectuales libres, 20.

¹⁶ *Nueva víctima de la bestia roja: matanza de húngaros, vuelve la tenebrosa edad de las cavernas en nuestros tiempos*, México, Unión Cívica Internacional, 1957, 126.

¹⁷ *Nueva víctima de la bestia roja*, 5.

Excélsior, *Novedades* y *El Universal* que ya difícilmente se consiguen, inclusive en las hemerotecas. Aparte, se ubica un capítulo al final, que incluye comentarios y opiniones de personalidades mexicanas y extranjeras residentes en México, entre ellas centroeuropeas y, muy significativamente, tres húngaras: el Prof. Szent Györgyi,¹⁸ el Profesor János Szörényi¹⁹ y el Dr. Sándor Széll.²⁰

Ante la crisis de Hungría

En el caso de los siete libros ya mencionados, se puede notar una interesante carencia: la falta de autores mexicanos de nacimiento. Una interesante excepción es el libro *Ante la crisis de Hungría*²¹ que es una colección de los artículos y comentarios de Vicente Lombardo Toledano sobre la Revolución de Hungría en 1956. La meta declarada de la obra fue: “orientar a los trabajadores y al pueblo de México e impedir que las versiones de la reacción influyeran en su

¹⁸ No figura en los registros de inmigración en México, guardados en el Archivo General de la Nación, ni en el catastro sobre húngaros emigrados manejado por la Biblioteca Nacional Húngara. En el libro aparece como historiador, experto en asuntos internacionales y profesor de la Universidad de Szeged, Hungría.

¹⁹ No figura en los registros de inmigración en México, guardados en el Archivo General de la Nación, ni en el catastro sobre húngaros emigrados manejado por la Biblioteca Nacional Húngara. En el libro aparece como antiguo experto político del Ministerio Real de Asuntos Exteriores de Hungría y catedrático de Derecho Internacional.

²⁰ Nacido en 1904 en Budapest. Llegó a México a finales de los 1940. Historiador, lingüista, maestro universitario y diplomático. Figura tanto en registros mexicanos como húngaros. Aparece en el libro como Presidente del Alto Consejo Militar de Hungría Nacional en el exilio.

²¹ LOMBARDO TOLEDANO, Vicente: *Ante la crisis de Hungría*, México, Partido Popular, 1956, 54.

ánimo.”²² Se trata de una interpretación soviétizada, que toma como punto de partida que “los movimientos contra el régimen de la democracia popular no son movimientos **revolucionarios** sino **reaccionarios**.”²³ Aunque Lombardo Toledano reconoce que el gobierno húngaro había cometido errores, no culpa a los líderes comunistas por los acontecimientos, sino a “las potencias imperialistas [que] dedican sumas enormes en dinero para crear toda clase de conflictos en el seno de las democracias populares”, a los reaccionarios húngaros y, sobre todo, a la Iglesia Católica.

“Los mártires de Hungría son los mártires creados por el Cardenal Midzenty (sic),²⁴ por los antiguos terratenientes y por los jefes y oficiales del ejército húngaro de la época al fascismo, apoyados por la reacción internacional.”²⁵

“El examen objetivo de los acontecimientos en Hungría demuestra que los dirigentes políticos del conflicto doméstico ocurrido en ese país [...] fueron los jerarcas de la Iglesia Católica.”²⁶

El papel tan destacado de la iglesia católica no se puede explicar con los acontecimientos húngaros ni tampoco por las posibles fuentes del autor. Consecuentemente, tal vez lo debemos considerar como una respuesta y/o crítica de las realidades mexicanas.

²² LOMBARDO TOLEDANO, 3.

²³ LOMBARDO TOLEDANO, 24, negritas originales.

²⁴ József Mindszenty.

²⁵ LOMBARDO TOLEDANO, 43

²⁶ LOMBARDO TOLEDANO, 21

El asesinato de Hungría

Mientras hay una notable falta de escritores mexicanos en cuanto a los libros sobre la revolución húngara, existe una carencia aún más conspicua: la de autores húngaros. Entre los pocos libros con participación húngara que se pudieron localizar en México está *El asesinato de Hungría*, de Attila Fekete,²⁷ un estudiante de la Universidad Karl Marx de Budapest –posiblemente miembro de la Facultad de Agronomía– quien se exilió en España tras la derrota de la revolución. No es ningún libro de historia; es un escrito muy subjetivo, basado en un diario personal, ampliado más tarde para una eventual publicación. Dicha edición aparentemente se hizo con mucha prisa puesto que en el texto hay contradicciones, datos confusos y varias repeticiones. Predominan las pasiones; el autor se siente muy solo, sin amigos, traicionado... Hace varios reproches contra los países del Occidente por no haber prestado ayuda. Por ejemplo:

“Realmente, no se necesita mucho valor para gritar consignas anticomunistas desde unos estudios en Munich o Nueva York; en cambio, cuando llegó la hora de [la] verdad para ayudar a un pueblo en su lucha a muerte contra el marxismo, nadie se mostró dispuesto a darnos la mano.”²⁸

“¿Puede oír el Occidente, las democracias coexistencialistas, los taciturnos políticos neutralistas, pueden oír ellos este grito? Hombres y

²⁷ FEKETE, Attila: *El asesinato de Hungría*, México, Ed. Jus, 1957, 174.

²⁸ FEKETE, 84.

mujeres del Occidente que vivís en la comodidad de vuestros hogares, ¿qué pensáis al oír el clamor desesperado de un pueblo mártir? ¿Podréis tener comprensión para nosotros? Los que no hayan vivido bajo régimen comunista, apenas lo podrán. Quizá los españoles, que también han luchado contra el comunismo, puedan sospecharlo, aunque ellos tampoco saben lo que es una ocupación soviética.”²⁹

Las pocas palabras de apreciación hacia el Oeste, se reducen principalmente a España, refugio del autor y destino de su libro.

“Aunque, ante las Naciones Unidas, Inglaterra se mostró de palabra muy partidaria de la causa nacional húngara, otras naciones militar y económicamente menos potentes hicieron quizá más, como España, que fue la primera en denunciar la agresión soviética, y Cuba, cuyo representante merece también el más caluroso agradecimiento de nuestro pueblo, por su intervención.”³⁰

“Nos enteramos por Radio Europa Libre, y por la emisión húngara de Radio Nacional de Madrid, que España protestó ante las NN.UU.,³¹ como la primera nación, contra la intervención de las tropas soviéticas en Hungría.”³²

²⁹ FEKETE, 67.

³⁰ FEKETE, 47.

³¹ Naciones Unidas.

³² FEKETE, 67.

El escrito se puede caracterizar por un militante anticomunismo, y es acentuadamente antisoviético, llegando hasta el grado de racismo en cuanto a las tropas asiáticas, olvidándose de que los mismos húngaros habían llegado siglos atrás desde Asia.

“Vi cometer atrocidades sin par a estos asiáticos sedientos de sangre, la mayoría de ellos mongoles o khirgises.”³³

“...tropas asiáticas tan primitivas como bárbaras.... La mayoría de ellos no tenían la más ligera idea de lo que habían venido a hacer en Hungría. Muchos buscaban el mar, preguntaban por el Canal de Suez y por los “imperialistas ingleses.”³⁴

Lamentablemente, en el texto abundan las afirmaciones y comentarios antisemitas de tal manera, que no es de extrañar que en la Biblioteca Nacional de México el libro quedara catalogado bajo la subdivisión *antisemitismo*. Fekete llega a declarar, que:

“Las batallas no se libraron entre húngaros y húngaros, sencillamente porque *el 90% de los oficiales de la AVO³⁵ eran judíos.*”³⁶

“... si algún día Hungría llega a ser libre, del mismo modo que no se admitirá la presencia de ningún

³³ FEKETE, 137.

³⁴ FEKETE, 139.

³⁵ Policía secreta.

³⁶ FEKETE, 107 (cursivas del autor).

soldado soviético, tampoco los judíos tendrán porvenir en el país justamente exacerbado.”³⁷

Fekete considera a los judíos como no húngaros, como un cuerpo ajeno a la nación. Anticipa una Hungría cristiana en el futuro, sin judíos, sin comunistas y sin soviéticos.

En general, las ideas desarrolladas en el libro muestran una asombrosa similitud con la ideología del Franquismo, lo que podemos interpretar como resultado de las convicciones del propio autor y en parte de la meta de una edición en España. Personalmente, considero deplorable que este libro fuera escogido por la editorial religiosa Jus para publicarse en México, tomando en cuenta la dudosa calidad del texto, así como el hecho de que puede llevar a una interpretación errónea de los acontecimientos húngaros de 1956.

Impresiones gráficas sobre la rebelión húngara, 1956

Para completar la muestra sobre las publicaciones mexicanas referentes a 1956, falta mencionar un volumen publicado para el décimo aniversario de la revolución. Se trata de otra edición religiosa, de la Editorial Don Bosco, que contiene 25 impresiones gráficas dibujadas por el artista húngaro Vilmos Szóts, con explicaciones en inglés y en español.³⁸ Consideramos que su mención es importante dado que es otra de las pocas veces en que podemos encontrar la presencia de húngaros, en este caso uno de ellos residente en México. El prólogo y dos poemas en húngaro

³⁷ FEKETE, 108.

³⁸ SZOTS, Vilmos: *Impresiones gráficas sobre la rebelión húngara*, 1956, México, Don Bosco, 1966, sin paginación.

que completan el volumen fueron escritos por el cura, poeta y editor católico Francisco E. Erdey.³⁹

Posición de los húngaros en México frente a los acontecimientos en Hungría

Llegando a este punto, no se puede ni se debe eludir la cuestión: ¿Por qué pasaron los húngaro-mexicanos casi desapercibidos y pasivos en cuanto a las publicaciones mexicanas sobre 1956?

a) Los conflictos entre los inmigrantes húngaros en México iban en aumento desde 1945.

“Se agravaron las divisiones políticas debido a la situación contemporánea en Hungría y al desarrollo de la guerra fría; aparecieron diferencias de opinión relativas a la cuestión de regresar a Hungría y el

³⁹ Según el catastro de la Biblioteca Nacional Húngara (OSZK), nació en 1906 en Beodra, hoy Beodra, Serbia. Hasta el momento no se ha encontrado documentación mexicana en su caso, como por ejemplo tarjetas del Registro Nacional de Extranjeros (RNE) o solicitud de la nacionalidad mexicana. Obras suyas publicadas por la Editorial Don Bosco: *¿Quién es Don Bosco?: la gran maravilla del siglo XIX* (1976, 2^{da} ed. 1984); *Espigas marianas: esquema general o máximas para ejercicio cotidiano durante los días del año que nos acercan a María* (1979); *Guía espiritual del hogar: con el ordinario de la misa*, 2^{da} ed. (1980); *Mamá Margarita: madre modelo y forjadora de santidad de Juanito Bosco* (1980); *Mensajes de apostolado: 70 reflexiones espirituales*, 2^{da} ed. (1982). Otras colaboraciones: SZOTS, Vilmos: *Impresiones gráficas sobre la rebelión húngara, 1956* / prólogo (1966); *Domingo Savio: el primer estudiante laico santo* / prólogo (1978); *Santa María Dominga Mazzarello: cofundadora con Don Bosco del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora* / colaborador (1980) *La confesión: la reconciliación: según el pensamiento de Don Bosco y de sus sucesores* / extracto y reconcentrado (1983).

futuro de la antigua patria (liderazgo político, reformas, nexos con la Unión Soviética, etc.), y brotaron sospechas -qué hizo quien durante la guerra- y remordimientos -qué hubiera podido o tenido que hacer-. La separación entre los judíos húngaros y los húngaros en general, claramente visible desde el final de los 1930, se agudizó más en la posguerra, al revelarse los detalles de las atrocidades en Hungría y en particular el destino de los familiares que se quedaron allá.”⁴⁰

En suma, hubo una falta completa de cohesión en la segunda mitad de los 1940, situación que tristemente no se mejoró para 1956.

b) Para 1956, la colonia húngara no solamente era poco numerosa y estaba demasiado dividida; sino que formaba una comunidad que todavía no se había recuperado de las atrocidades de la Segunda Guerra Mundial y que por lo tanto resultó ser susceptible a la propaganda soviética de que se trataba de un levantamiento fascista.

c) Como otro argumento, es importante recordar que muchos inmigrantes de afiliación izquierdista –el grupo tradicionalmente activo en la vida y organización de la colonia húngara en México- salieron del país en la segunda mitad de la década de los 1940, de regreso a Hungría o con rumbo a Israel.

d) Existió una cierta apatía hacia acontecimientos húngaros, particularmente en el caso de personas que habían

⁴⁰ SZENTE-VARGA, Mónika: *Migración húngara a México entre 1901 y 1950*, Tesis doctoral, inédito.

emigrado en la primera mitad del siglo XX por perjuicios sufridos en la propia Hungría o que habían residido en México por décadas, teniendo cónyuge e hijos mexicanos.

e) Falta mencionar que México no fue uno de los destinos principales de los refugiados; de hecho llegaron muy pocos.

f) Había una significativa falta de información, lo que hacía riesgoso comprometerse en cualquier lado del conflicto.

Conclusiones

Los libros publicados en México en 1956 y 1957 con toda certeza lograron satisfacer el interés del momento hacia Hungría, así como los diferentes gustos de los lectores, puesto que fueron escritos por autores con experiencias y metas distintas y desde puntos de vista ideológicos disímiles, dispersos en el gran *spectrum* político, desde la izquierda hasta la derecha. No obstante, la mayoría de dichos libros también presentaban una carencia: faltó la participación tanto de los húngaros residentes en México como de los propios mexicanos, lo que permite entender que la atención e interés hacia los acontecimientos en Hungría no fuese duradera. Todavía en 1958 resurgieron algunas noticias húngaras en la prensa mexicana -básicamente conectadas con la ejecución de Imre Nagy-, y en 1966 para recordar el décimo aniversario de la revolución. Fue precisamente en ocasión del aniversario que se editó otro libro -*Impresiones gráficas sobre la rebelión húngara*- y un

folleto poético de dos páginas de Salvador Camelo Soler⁴¹, bajo el título *Canto a Hungría*.⁴² Dos años más tarde, en 1968, la intervención militar del Pacto de Varsovia en Checoslovaquia hizo otra vez recordar los sucesos húngaros y los acontecimientos de 1956 volvieron a aparecer –aunque de una manera breve y principalmente como parte de comparaciones– en las noticias. Sin embargo, ahora en 2006, cincuenta años después de los eventos, la revolución húngara de 1956 ya no es conocida en general y no forma parte de la imagen general de Hungría en México.

⁴¹ También escribió: *Somos mestizos: ensayo sociohistórico*, México, B. Costa-Amic, c. 1975, 122.

⁴² CAMELO SOLER, Salvador: *Canto a Hungría*, México, La Estrella, 1966, 2.